

Sin la Eucaristía

no podemos vivir

LECTIO DIVINA

LA PALABRA DE DIOS HOY:

Hechos 2,42-47

AMBIENTACIÓN: panes y fotos de rostros de personas: migrantes, de otras naciones, niños en necesidad...

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU

Ven Espíritu Santo, enséñanos a ser fieles al anuncio de Jesús y que nuestra experiencia de fe surja del encuentro con Dios en el servicio a los demás. Orienta nuestras fuerzas, nuestras aptitudes, nuestros dones al servicio del Reino. Ven Espíritu de Dios, presente en la predicación de Jesús, brindándole la fuerza necesaria para curar, sanar, perdonar y dar vida. Anida la Palabra de Dios en nuestros corazones para que anunciemos con gozo y esperanza, llenos de alegría, tu presencia en nuestro mundo.

2. Leo el texto pausadamente, me detengo en frases, palabras, las repito en silencio...

“Se reunían frecuentemente para escuchar la enseñanza de los apóstoles, y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Ante los prodigios y señales que hacían los apóstoles, un sentido de reverencia se apoderó de todos.

Los creyentes estaban todos unidos y poseían todo en común. Vendían bienes y posesiones y las repartían según la necesidad de cada uno.

A diario acudían fielmente e íntimamente unidos al templo; en sus casas partían el pan, compartían la comida con alegría y sencillez sincera. Alababan a Dios y todo el mundo los estimaba.

El Señor iba incorporando a la comunidad a cuantos se iban salvando”

Para la reflexión:

A. ¿QUÉ DICE EL TEXTO? Los temas que nos plantea la lectura de Hechos tiene que ver con la vida comunitaria y la celebración de la fe.

- ¿Quiénes aparecen en este texto?
- ¿Por qué llama la atención la vida de la primera comunidad?
- ¿Para qué se reúnen la comunidad?
- ¿Por qué se incorporan nuevas personas al grupo de esta comunidad?

Sin la Eucaristía

no podemos vivir

B. ¿QUÉ ME DICE EL TEXTO? El texto de Hechos testimonia la vida compartida y celebrada de los primeros cristianos. También tendrían sus dificultades. El texto nos invita a estar dispuestos a compartir, a poner en común los bienes personales.

- ¿Qué bienes personales pongo al servicio de la comunidad?
- La vida de la comunidad ¿es un espacio válido para compartir mi fe y servicio?
- Cuando celebro ¿qué llevo a la Eucaristía? ¿qué quiero ofrecer en ella?
- Las necesidades de los demás ¿siento que es un problema de ellos?
- ¿Puedo vivir la fe en solitario? ¿Necesito el contacto con los demás?

C. ¿Qué LE DIGO AL SEÑOR MOTIVADO POR ESTAS PALABRAS? Deja que tu corazón, tu deseo de conocer y escuchar la palabra hable al Señor.

- Señor toma lo que yo tengo.....
- Señor recuerda a.....
- Señor hazme solidario con los que sufren, pasan hambre, que pueda compartir lo mío, escuchar y acompañar al que sufre
- Puedes continuar agregando aquello que quieres decirle al Señor motivado por su palabra.

D. ¿QUÉ ME LLEVA A HACER EL TEXTO?

“Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre, inauguró el Reino de Dios en nuestra historia con su Persona, su enseñanza, sus milagros, su Muerte y su Resurrección.

Jesús eligió a un grupo de discípulos y discípulas y formó su comunidad, para que fuera testigo y servidora del Reino, en todo tiempo y lugar.

Ser **cristiano** es seguir el camino de Jesús. Solamente se puede seguir a Jesús formando parte del Pueblo de Dios, la Iglesia, viviendo la fe en una comunidad de hermanos.

La comunidad cristiana es el grupo de creyentes en Jesús que se reúnen por la fe, se aman como hermanos y son testigos de Cristo en medio del mundo.

La comunidad cristiana se asienta sobre cuatro pilares; La Palabra de Dios, Los Sacramentos. La unión con los Apóstoles a través de sus pastores. La comunidad de hermanos, que vive, celebra y testimonia la fe, el amor, la solidaridad y la esperanza.

Servidores de la comunidad: Cada comunidad elige sus propios servidores, que la ayudan a caminar en el seguimiento de Jesús, al servicio del Reino. Servidores de la Palabra, de la catequesis, de la solidaridad, de la Eucaristía, de la Liturgia, del canto, de los jóvenes”.

PARA RECORDAR Y TRABAJAR DURANTE ESTA SEMANA

- Todo pan que se comparte solidariamente se multiplica para los demás
- Cuando se ponen en común los bienes alcanza para todos.
- Realiza una acción real que implique desprendimiento de algo tuyo y que puedas compartir con los demás.
- Vemos en este texto de Hechos una descripción bastante idealizada de la primera comunidad., en ella también hubo problemas de doctrina, de organización, de solidaridad.

Sin la Eucaristía

no podemos vivir

3. ORACIÓN FINAL

Para terminar tu oración reza:

Jesús, no tienes manos,
tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo nuevo
donde haya más fraternidad y justicia.

Jesús, no tiene labios,
tiene sólo nuestros labios
para anunciar a los pobres
la buena noticia de la libertad.

Jesús, no tienes pies,
tienes sólo nuestros pies
para acudir al lado de tantos jóvenes
que necesitan palabras y gestos de ánimo.

Jesús, no tienes medios,
tienes sólo nuestro trabajo
para lograr que todos los hombres
vivan como hermanos.

Jesús, aquí tienes mis manos, mis pies,
mis labios, mi trabajo, mi sonrisa,
mi tiempo, mi ilusión, mi vida.
¡Aquí estoy, Señor! Iré contigo.